

SEMANARIO

ASPIRACIONES

15 céntimos

Segunda época.--Núm. 23

Madrid, 11 de mayo 1934

Defenderemos hasta morir si es preciso la Religión y la Patria!



Administración y Redacción:
Corredera Baja, 19, 2.º



Nuestra Redactora-jefe, en la cárcel

Una vez más rinde ASPIRACIONES su tributo a la Patria. Una vez más sufre la persecución y la cárcel. No bastan las recogidas, los números sustraídos, las amenazas de muerte y todo lo demás: tiene que sufrir también la cárcel. Y esta vez le ha tocado el turno a nuestra Redactora-Jefe, la Sra. Velacoracho. ¿Y por qué?, se preguntarán, asombrados, los lectores. ¿Por qué? Por haberse atrevido a protestar de la acción "valerosa" del Alcalde de Elche. Y eso es todo. Por lo visto, ahora, en estos tiempos, hemos de callarnos a todo, como en tiempos del señor Azaña. El también nos llevó a la cárcel por el delito de tener una casulla; hoy, por el de defender unas pobres monjitas. Creíamos, ciertamente, que este Gobierno era más liberal, más amplio. Nos hemos equivocado. Lo confesamos noblemente. Sigue, como antes, la guerra contra ASPIRACIONES. Pero, ¿por qué ese odio? ¿Por qué nos persiguen tanto las izquierdas? No lo comprendemos. ¿Será porque desde que nació ASPIRACIONES, a raíz de la venida de la República, se trazó un camino, y hasta ahora lo ha seguido firme y valientemente? No sabemos; pero, si es así, pueden tener la seguridad los señores gobernantes y los señores de la izquierda que, tanto nos honran con sus atropellos, que ni por nada ni por nadie cambiaremos nuestra conducta ni nuestro ideal. ASPIRACIONES seguirá siendo lo que es, a pesar de todo.

Pero, verdaderamente, no podemos dejar de protestar. Nosotros sabemos que en el Gobierno hay hoy día hombres de bien, caballeros que habrán sido los primeros en indignarse al saber la hazaña del dichoso Alcalde, porque son católicos y son caballeros. ¿Por qué, entonces, este castigo? ¿Porque la señora Velacoracho se atrevió a decirlo? ¿Porque no se puede injuriar a la autoridad? ¿Es que es autoridad un hombre que pega a dos pobres religiosas? Nosotras creíamos que, ante un acto así de abuso de fuerza y de autoridad, dejaba ésta de serlo. Como deja de ser caballero el hombre que le pega a una mujer, como deja de ser honrado el que roba. Pero todas estas cosas las entendemos así las mujeres; los hombres, por lo visto, tienen otro código y otras leyes. Allá ellos. Pero la verdad es que, con su modo de pensar y obrar, gobiernan bien mal al mundo; si no, a la vista está.

Y vosotras, pobres monjitas atropelladas, sabed que siempre estará ASPIRACIONES con vosotras, a pesar de todo y ante todo, porque para eso nació, para eso creció entre insultos, pedradas, salivazos, suspensiones y amenazas y cárceles; para eso sigue y seguirá, mientras tenga un soplo de vida: para defenderos a vosotras, que representáis la religión, la bondad, la humildad misma; para defender la religión, para defender la Patria, para defender y alzar la voz contra toda injusticia, contra toda arbitrarie-

dad, sea de quien sea; porque nuestro amor no nos ciega; y cuando alguno de izquierdas hace algo bien hecho, lo alabamos; cuando alguno, aun de los nuestros, y de los más queridos, hace algo mal hecho, lo censuramos. ASPIRACIONES no es un periódico de alabanzas mutuas, de bombos y de literatura; ASPIRACIONES es un periódico de combate que quiere, sea como sea, y a costa de todo, forjar una España, no nueva, como ahora dicen, sino una España como debe ser España, como fué

España y como volverá a ser siempre España: la de las conquistas, la de la Cruz, la de los hechos gloriosos, la de los hombres, HOMBRES valientes, patriotas, decididos y honrados, y las mujeres, MUJERES como doña Isabel, Santa Teresa, María de Molina y otras mil. Mujeres sin extranjerismos, sin modernismos ridículos y deportes masculinos. ¡Mujeres españolas, un fin!

Eso quiere ASPIRACIONES. Eso anhela ASPIRACIONES. Y vosotras, mis queridas y buenas lec-



La Ascensión del Señor.

toras, más que suscriptoras, amigas; vosotras, que seguís paso a paso nuestra lucha, y con nosotras lucháis y sufrís, y con vuestras cartas y palabras nos alentáis, añadid este nuevo dolor en la famosa jornada, este nuevo dolor o este nuevo laurel, como queráis, y ahora más que nunca, sin que la pena nos venza ni nos acobarde la injusticia, a luchar por España, por nuestra querida España, nuestra amada religión y por nuestro perseguido Semanario. Y gritad, como yo, desde el fondo de vuestros corazones: ¡Adelante, y viva España!

Cédula de citación

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia e instrucción de dicho Juzgado, dictada en este día en causa por injurias a la autoridad, se cita a doña Carmen Velacoracho García, domiciliada en Corredera Baja, número 19, para que comparezca en dicho Juzgado y Secretaría Ejecutoria núm...., el día 8 del actual, a las diez de la mañana, con objeto de notificarle el auto de procesamiento, recibirle declaración indagatoria y ser reducida a prisión; bajo el apercibimiento de ser conducida por la fuerza pública; advirtiéndole, además, el deber que tiene de presentar la copia de esta cédula en la Secretaría en el acto de comparecer.

Madrid, 7 de mayo de 1934.—El Secretario, P. D., Antonio Varela.—(Es copia.)

Como verán mis queridas lectoras, cuando lean esta noticia ya estaré en "chirona". Todo ello por las queridas monjitas... ¡Paciencia! Pero sepan que ni prisiones ni nada de lo que quieran hacer conmigo harán que claudique. Por mi Religión, por mi Patria, por mi Bandera, por mis convicciones, iré donde me lleven. Únicamente pido a mis queridas lectoras que no abandonen el periódico, pues "lo que quieren es que desaparezca". Todo es cuestión de dinero; nosotras podemos dar la libertad, el trabajo, la vida; el dinero, no; el dinero toca a ustedes. Nada para mí; no quiero que me paguen celda ni envíen comida; nada. Únicamente el periódico. A las lectoras se lo encomiendo.

Encajes..., bordados..., ceguera..., hambre

Visitando las islas Maderas, las Baleares y las Canarias, puede observarse hoy un cambio radical de las costumbres que hace años había.

A lo lejos, en medio de la noche, podían verse parpadear pupilas, que esto semejaban las lucecillas que por entre las ventanas o puertas se divisaban. Parecía que en las casas de estas islas, de verdor constante, las vestales estaban velando el fuego sagrado. ¡Y así era! Porque al acercarnos a cualquiera de esas habitaciones, podíamos ver al lado de la lámpara cómo mujeres, ya jóvenes, ya viejas, teniendo en sus manos grandes o pequeñas piezas de hilo blanco o crudo, tejían randas o hacían nacer pétalos de flores de caprichoso dibujo.

Y podíamos ver que sí había muchas mujeres que padecían de los ojos, pero lo general era que estaban contentas, dichosas porque, aunque solamente fuera una peseta lo que hubieran ganado en la noche (en aquella época, una peseta bastaba para comer), estaba asegurado el pan, y el pan, triste es decirlo, da la felicidad en un ciento por ciento.

Han pasado años; los plátanos, aquellos plátanos cuyos racimos no podían dos hombres con ellos, han bajado de precio; terrenos inmensos de platanales están destinados a ser cortados, sirviendo de abono a la tierra, inútil para este fruto; las ventanas no parpadean, permanecen a oscuras, y las pupilas de las mujeres se ven rojas, muchas de haber bordado tanto, otras de llorar por no tener que comer. Porque, sí: el bordado, el encaje, acaba la vista; pero el estómago le da la luz que por otra parte se gasta. Pero hoy, hambre por todas partes. ¿Có-

mo no han de quedarse ciegas las mujeres isleñas, si no tienen alimento que llevar a la boca?

¿Por qué es esto?... Averigüemos...

ALMAGRO

¡Qué de mover palillos! Las chiquillas de pocos años (hasta de siete u ocho), en las puertas de sus casas, con el "mundillo" encima de las rodillas, golpeaban sin cesar encajitos que se vendían más tarde por cientos de varas en Madrid para pañitos de peines, pañales y terminaciones de prendas blancas. Su precio era de 0,15 la vara generalmente, pero este trabajo, realizado por niñas, hacía que en las casas entrara una pequeña cantidad que, ayudada por las blondas tejidas, por las mantillas que había que entolar, por las guarniciones de las sábanas, por las colchas, por las albas, por todo lo que se usaba entonces, hacía que el bienestar estuviera asentado en las casa de Almagro.

CORUÑA

Podemos decir lo mismo: desde la vieja de ochenta años, en descenso, hasta la niña de siete, los bolillos chocaban entre sí, y su alegría se comunicaba a los visitantes que, asombrados, miraban cómo los ágiles dedos de las tejedoras enviaban de una a otra mano diez, veinte, treinta docenas de palitos envueltos en hilos tenues.

¡Ya pasó todo! Hoy esas máquinas humanas, esas manitas ágiles, yacen perezosas, caen a lo largo de sus faldas, no sabiendo en qué ocuparse, y los ojos buscan añorando el dibujo artístico donde había que añadir, que quitar o rematar los puntos de blonda...

El hambre se ha enseñoreado en los hogares gallegos también.

¿Por qué esto? Sencillamente, porque en París, la gran urbe de la diosa moda, los dibujantes tienen buen cuidado de no lanzar en sus figurines esos encajes, esos bordados; porque en Francia no se tejen como aquí, que pueblos enteros viven de ello. Francia, ¡y qué bien hace!, protege lo suyo, su industria, su comercio, importándole poco que se mueran las naciones vecinas.

¿Culpa de Francia? No... ¡Qué disparate! Culpa de España, que no sabe defender sus encajes, sus bordados, su arte bellísimo, único, copiado por todas las demás naciones, anteponiéndoles nombres suyos, siendo, como son, nuestros, y muy nuestros.

¡Mujeres españolas! ¡Dibujantes españoles! Realicemos la gran cruzada. Impongamos la moda española, hagamos por España lo que hacen las demás naciones por ellas mismas. ¡Y vosotras, mujeres que podéis gastar, usad encajes y bordados españoles, mirad que es el pan de mujeres como vosotras, nacidas en la misma Patria, bajo el mismo cielo, pero que son de las miserables que para comer necesitan un bastidor delante de sus ojos, o un "mundillo" con palitos múltiples sujetos por hilos de ilusión, ¡de la ilusión de comer!, que para vosotras nada significa.

¡DIBUJANTES ESPAÑOLES!

En esta gran cruzada, donde se va a conquistar el pan de la obrera española, nos hacéis falta. Tenéis genio, tenéis arte, tenéis amor y entusiasmo. Venid a nosotras, ayudadnos, somos mujeres y no podemos de ningún modo con empresa de tanta cuantía. Ayudadas por vosotros, ¿quién sabe? Quizá sabréis tocar resortes que nosotras desconocemos, y se hará el milagro. Venid, pues, enviadnos vuestras ideas, vuestros trabajos... ¡Os llamamos! ¡Acudid!...

Mantequería y Comestibles finos

Primitivo Alonso



Conde Xiquena, 3

Almirante, 12

Teléfono 10147.—MADRID

Sesión de Cortes

Por fin tuvo solución la crisis y, por ende, presentación del Gobierno a las Cortes.

Gran expectación. Solemnidad. Día de gran gala, sin plumeros. Las tribunas, atestadas de público, ansioso de pelea. Verdaderamente había motivos para creer que sería una "buena tarde" parlamentaria. Los derrotistas, con la boca abierta para ver si caía la breva—en esta ocasión, el Gobierno—, y darse el gustazo de recoger la llave del Poder. ¡Ahí es nada!, para endulzarnos con una dictadura roja. ¡Pobres hombres! Lo que fuisteis, ya no lo seréis más, para bien de España y de los españoles. Allí estaban, desde D. Manué, con su forzada sonrisa y su gesto de desprecio, hasta Casares, el hombre de los destierros. Enfrente, Martínez Barrio y Lara, el gran hacendista que, después de seis meses de Ministro de Hacienda, se fué a su casa a cobrar las 10.000 pesetas de cesantía sin más mérito que haber gritado "¡Viva la República!" Una tarde que, según todos los augurios, por un debate político peligraba el régimen. Claro que de presupuesto, ni unos números. Estos se quedan para Calvo Sotelo. También vimos a "Terremoto", el político, no el torero.

Aprobada el acta, el Secretario, Sr. Taboada, da lectura a las dos comunicaciones por las que se da cuenta a la Cámara de la dimisión del Gobierno anterior y nombramiento del nuevo.

Habla el Jefe del Gobierno y declara que va a ser muy breve. D. Ricardo Samper habló como es él: sencilló. Su discurso denota que no quiere que se le

Excursión a París en autocar

Solamente 30 personas de la misma ideología se reunirán para el próximo mes de mayo. Precio del viaje, a lo que se toque entre los treinta.

Pidan detalles

vea. Es breve, pero justo y preciso, sin decir más que lo necesario.

"Hombre político formado en las doctrinas de Blasco Ibáñez, Costa y Pi y Margall—dice—, mis procedimientos son democráticos. Justicia para todos."

No caldea el ambiente, ni le interesa, por la visto. D. Ricardo (cuando quiere, y siempre que interviene en algo, quiere), sabe su papel. Hombre de estudio, se ha formado en el martilleo continuo del foro y la política. Bien puede decirse que no ha perdido el tiempo y que su carrera ha sido veloz. Claro que sus condiciones no son las más corrientes. Pues bien: habla poco y, al final, ni un aplauso.

Se concede la palabra a D. Alejandro Lerroux. "Me levanto—dice—a cumplir un doloroso deber." Y lo cumple, ¡vaya si lo cumple!, con un patriotismo y un conocimiento de la responsabilidad tan grande, que si algún día se escribe con amplitud histórica el contenido interior de esta jornada, habrá de rendirse un homenaje de simpatía y patriotismo a este rasgo caballeroso.

"No amará la República quien no reconozca que aquí el único responsable fué el Gobierno y yo que lo presidi..."

Don Alejandro habla con dominio de su palabra. Toda su oración es respetuosa, cuyo final es aplaudido.




El Sr. Goicoechea: Muy bien, muy bien.

Los eternos adversarios gobernantes del célebre bienio atacan fuertemente por boca del Sr. Rodríguez Pérez. Prieto, que en su primera parte está bien, y Azaña... ¡Pobre Sr. Azaña! Tan insignificante es su oración como olímpico es su desprecio por todo lo que le rodea.

Faltaba Gil Robles. Habló y se hizo el amo del hemisiciclo, dando una maravillosa lección de Derecho político y parlamentario.

RAS

ASPIRACIONES

 Administración y Redacción: CORREDERA BAJA, 19, segundo	 Precio: 15 cénts. Se publica los jueves	Directora: CARMEN F. DE LARA 
Precios de suscripción: Semestre, 4,50.	Año, 9 ptas.	Provincias: Año, 9 ptas. Extranjero: Año, 15 ptas.

Crónica de Santander

Doctrinario de Unión Gremial Española

Asistimos al término, a la total extinción de la Epoca Moderna. Es más: creemos firmemente que ha comenzado ya una nueva Era. Hay claros indicios que avaloran nuestra afirmación. El Renacimiento, que engendró la época Moderna, desaparece. ¿Qué vestigios hay del Renacimiento en los tiempos presentes? Y de su clara doctrina, el humanismo, ¿qué queda? Un individualismo abyecto, porque el Renacimiento y el humanismo llevaban en sí el germen de su negación. En su principio no negaban el centro espiritual, las fuentes eternas de la vida, de las que se nutrían; pero en sucesivas transformaciones, el pensamiento humanista evolucionó en sentido negativo, dió demasiada importancia a la autoafirmación humana, abandonando su base espiritual, origen de su verdadero valor, y surgió el hombre natural, con detrimento manifiesto del ser espiritual. Hay una enorme diferencia entre los primeros humanistas del Renacimiento y el humanismo degenerado de Rousseau. En éste se manifiesta claramente el individualismo anárquico, y su perversa y falaz filosofía fué indiscutiblemente el origen moral de la Revolución francesa, desdichada y sangrienta, a quien la humanidad, enloquecida, ha puesto el sobrenombre de "Grande". El liberalismo hizo su entrada triunfal en todos los Estados. La enorme, la fabulosa mentira que es la esencia misma del liberalismo, proyectó sobre la humanidad su sombra dramática.

Llevado de su soberbia, envenenado por tales doctrinas, el individuo se perfiló aisladamente, como un átomo desprendido del conjunto maravilloso de la naturaleza, y que al separarse de ella pierde la raíz misma de la vida y perece. El profundo pensador ruso Nicolás Berdiaeff dice que, al desprenderse la humanidad de la trabazón orgánica que señalan las leyes de la naturaleza, cae indefectiblemente en la organización mecánica. Efectivamente: el progreso moderno ya no es el verdadero progreso espiritual que iniciaron los primeros intelectuales y artistas del Renacimiento. El liberalismo, hijo espúreo del humanismo, ha aislado al hombre, apartándole de las fuentes eternas de la vida. La parte material pesa más que la espiritual. El hombre es hoy una bestia de placer. Y el progreso, enfermo de la misma dolencia y obedeciendo a la ley inexcusable de paralelismo con la sociedad de que se nutre, toma el mismo sendero materialista.

Las artes espirituales se degeneran, porque han perdido la savia espiritual, la creencia religiosa que las prestaba un eterno campo. La imagen del hombre se pierde, porque el hombre se pierde también. En la pintura y poesía futuristas, la imagen humana se esfuma entre no sabemos qué extraños objetos sin lógica, en una epiléptica zarabanda de elementos desencadenados.

He aquí lo que queda del Renacimiento: la enorme fuerza centrífuga que una serie de generaciones fueron creando para un fin más consciente, y que generaciones sucesivas transformaron en un sutil veneno que corroa las bases mismas de la sociedad humana.

Si un nuevo espíritu, si una nueva orientación señala los comienzos de una nueva era, la muerte de ese espíritu y de esa orientación, y el surgimiento de otros señala implícitamente la muerte de una época y el nacimiento de otra. Por eso señalamos al principio el término fatal de la Era Moderna.

Pero no debemos desesperar. Si la humanidad se pervierte y avanza hacia el abismo, existe algo inmovible contra lo que no prevalecen las puertas del infierno: la Iglesia Católica. En ella radica la fórmula eterna e inmutable de salvación, la verdadera ciencia de la vida del hombre. El hombre natural tendrá que replegarse ante su fracaso, y el hombre espiritual empezará en los tiempos futuros. Volvemos a una época casi monástica, en la que las necesidades humanas quedarán constreñidas a sus verdaderos límites; el imperialismo capitalista y la circulación mecánica desaparecerán. Es preciso que sea así. Es preciso desandar el camino torpemente recorrido y, desde allí, elegir una nueva senda, inspirada en los bienes de la eternidad. La triste misión del hombre es apartarse de Dios y volver a El contrito y humillado.

Si pensáramos en el origen del hombre, de la familia, de la sociedad, de los Municipios, etc., nos daríamos cuenta de las leyes naturales que rigen la vida del hombre, de las que se ha apartado hoy deliberadamente.

Pero esto es tema para otro artículo. La Unión Gremial Española, al crearse, se ha fundado en estas razones que hemos enumerado hoy y que seguiremos enumerando. Su misión no es política, sino descubrir los falsos ídolos modernos, derribarlos y señalar el verdadero camino.

LUIS AGUILERA

Santander, 6 marzo 1934.

La bandera nacional

El Partido de Unión Gremial Española organiza la agrupación titulada LA BANDERA NACIONAL, sin carácter alguno social ni de régimen, a que podrán inscribirse cuantos nacionales lo deseen, sin necesidad de pertenecer a la Unión, y cuyo funcionamiento y propaganda serán regidos por el Partido, dentro siempre de las leyes establecidas.

El único objeto de LA BANDERA NACIONAL es conseguir la reposición de la bandera roja y gualda como enseña permanente de nuestra Patria Española.

Esta agrupación dejará de funcionar una vez conseguido su fin.

¡Patriotas, españoles patriotas que sentís la nostalgia de nuestra Historia, que pensáis en España... en nuestra España; que sentís sus glorias y sus desdichas, inscribíos en LA BANDERA NACIONAL, que anhela vuelva a flotar al sol la gloriosa bandera que simbolizó nuestra recia personalidad tan destacada!...

¡Patriotas, españoles patriotas!, ¿no os dice nada el sagrado emblema de sangre y de oro?...

Presidencia de la Unión Gremial Española.

Inscripciones en Unión Gremial Española, en Santander, calle del Arcillero, 15, primero, y en la Redacción de ASPIRACIONES, Corredera Baja, 19, segundo, Madrid, hasta la apertura del Centro Gremial Español, próximamente.

Como contestación al plebiscito de la Bandera

Cuando vi el título de este plebiscito en ASPIRACIONES, pensé que iban a desfilar por sus páginas algunos juicios ciertos y nobles sobre una cuestión planteada en el corazón de todos los buenos españoles. He leído con interés las opiniones de muy diversas procedencias, y veo que no me engañé al pensar aquello: todos sienten el cariño a la bandera roja y gualda como enseña patria y como algo que es inseparable a España, a su tradición y a su gloria.

Yo quiero unir mi sentimiento, que es de un amor inmenso a los colores de nuestro verdadero pabellón nacional, al de todos los que reflejan su interés porque vuelva a figurar enfrente de nuestros soldados, cortando el aire, siendo un grabado en nuestros corazones con caracteres imborrables; y creo se debe iniciar la gestión de un plebiscito nacional, porque pienso que será difícil no encontrar en la mayoría de los españoles ese mismo interés, y me atrevo a asegurar que los pocos que no vean la necesidad del retorno de los dos colores y el destierro del tercero, es porque no paran su pensamiento en que no tiene más categoría que la de error el haber añadido este nuevo color. Y yo puedo transmitir de labios de gente del pueblo español afirmaciones como ésta: ese color lo añadieron al venir la República; luego la bandera es republicana.

A esto no debiera haberse dado lugar. ¿Bandera de partido? ¿Bandera republicana? ¿No tiene una falta de cariño y grandeza esta reducción del amplio nombre: Bandera española? ¿No es una espina que se clava en el corazón del amor de España? ¿Y no ven la sangre de ese corazón, roja verdad, de esa España, a la que produce efecto de engangrenamiento el morado que la acompaña? Y, sobre todo esto, ¿no es bien claro y cierto para todos que será imposible hacernos olvidar la verdadera bandera de nuestra Patria? ¿Para qué, entonces, dar lugar al recuerdo entristecido, que hoy afluye al compás de un gesto de molestia digna, contra los que lo motivaron?

De pequeños cantamos a nuestra Bandera, y eso lo recordamos hoy como algo que no se echa en el olvido. Y por eso pedimos poder ver de nuevo ante nosotros esos colores, vida y ardor patrios: roja y gualda, nuestra Bandera. Que no sea desagradable ver la enseña de nuestra Patria. Hay que fomentar el patriotismo y, ciertamente, es un gran dolor el innegable "gesto" con que vemos se la contempla, parejo del que produce el hasta musicalmente desgraciado Himno de Riego.

Nuestro canto de hoy será corto, sencillo, noble. Delante de los colores sagrados y gloriosos, no hará falta sino repetir la estrofa más hermosa de todos los himnos, la más verdadera: ¡Viva España!

JOSE LOPEZ LUZZATTI

Madrid, 5 de marzo de 1934.

Necesitamos para este periódico propagandistas, agentes de publicidad y vendedores, con comisión.

En provincias, corresponsales con comisión. Han de ser de derechas.

La Casa de Nazareth

¡OBREROS!... ¡OBREROS!... ¿POR QUÉ SOIS TAN INGRATOS?...

Hace años—¡bastantes!, no recuerdo cuántos—, una amiga mía, la más incomprendida quizá de las altruistas españolas, fué amargada, destruída, rota su alma, todo bondad y amor para el obrero. Conservo las cartas que me escribía a este respecto, y una frase, ¡la más grande, la más hermosa que puede pronunciar una cristiana!: “¡Perdón!” Porque cuando la Condesa de San Rafael (a quien me refiero) inauguró aquella maravilla que se llamó “Bazar del Obrero”, y que muchos desconocen, el premio que le otorgaron fué que el mismo guardián

jamás se sacia el alma cuando va por el camino de darse por entera, y fundó dos maravillas: “Blanco y Negro”, que nació en esos dos colores, y que fué transformándose en policromados, en tapices multicolores, en cuadros velazqueños o goyescos que envidiarían los mismos autores, y “A B C”, de nuevo formato, cómodo, elegante: algo como un periódico acogedor, que llama, que seduce. Y por esas páginas, con informaciones verdaderamente admirables, desfilaron todos los acontecimientos palpitantes que no podían tratar los minúsculos periódicos españoles. Y las campañas de “A B C” fueron mundiales, y se abrió paso por entre los grandes rotativos, y no hubo mesa de redacción, de centro político ni hogar español o derivado de español donde no se encuadrara cuidadosa, amorosamente, “A B C”.



Excmo. Sr. Marqués de Luca de Tena, fundador de “Blanco y Negro” y “A B C”, y FUNDADOR asimismo del trato paternal dado en esta Empresa a los obreros.

—obrero—a quien le había dado sueldo, hogar y cariño, hiciera pedazos la placa de mármol que ostentaba el busto de la Princesa de Asturias. De aquel Bazar sólo quedan unos hierros retorcidos, unos colchones a medio quemar, mármoles rotos. Y, lo más triste, la desesperanza para todo nuevo fundador, que puede leer frases de la Condesa de San Rafael al ver destruída su obra: “Perdonadlos, Señor, que no saben lo que se hacen.”

Y la del observador altruista que llegue a ver aquellos restos, donde se malogró un risueño porvenir y se destrozó un alma, sucumbiendo por ello el cuerpo: “Aquí muere toda esperanza.”

Allá lejos, donde, por nuestro bien o por nuestro mal, hemos vivido, veíamos con cierta envidia cómo los grandes rotativos llegaban a nuestras manos, y cómo los minúsculos, los míseros de España, nos lo traía el correo hechos un mísero papel casi de fumar, al lado de aquellos otros que son verdadero orgullo de América. Porque, hay que decirlo: aparte de los de América del Norte, demasiado exagerados, son honra de América “La Nación”, de Buenos Aires, con el “Diario de la Marina”, de La Habana: “La Prensa”, de aquélla, con “El París” de ésta, y “El Mundo”, etc. En España todo es cuestión de Prensa, esa miseria.

¡Y... Llegó! Llegó el apóstol y fundió millones en el crisol de su voluntad, de su españolismo y de su amor al obrero, y quiso darle más, y más..., porque

compendio bello de la amada España, lejana siempre y, por esto, más querida. No se sació.

Como patriota había cumplido, como altruista le quedaba que hacer. Y en noches de vigilia, pensando siempre en qué más haría, surgió la obra: principió colocando a sus obreros en condiciones admirables—únicas—, que fueron alabadas en mítines en el Extranjero por los obreros de Artes Gráficas, diciendo que todos los patronos eran... todo lo que ellos dicen, y que el único, ¡el único!, humano era D. Torcuato Luca de Tena. Yo, que siempre he asistido a todo lo que de mi España podía hablarme, no vacilaba en acudir a aquellos mítines de miles de hombres, donde entre insultos, palabras gruesas y pataleos, sonaba como ejemplo, como paz, como arco iris, el nombre respetado por todos, y ante el cual se destocaban los obreros como si fuera el de un Rey de la Edad Media: el de D. Torcuato Luca de Tena. ¡Qué hubiera yo dado porque en aquellos momentos alguien de España pudiera oír aquellas alabanzas..., aquellos entusiasmos..., aquellas comparaciones! Una de ellas—no la olvidaré—fué:

“Los obreros, que fabricamos millones para las empresas periodísticas, no somos sino engranajes

de la misma rotativa; no se nos considera con alma. Si nuestro cuerpo cayera prensado entre sus monstruosos rodillos nos sacarían de allá para el cementerio en un cesto, por la puerta de atrás, ¡y otro enseguida! Solamente en España hay un periódico donde se trata como ser humano, como miembro de una misma familia, como alma creada por Dios, al obrero. (Confieso que al oír esto mi alma quedó suspendida y mi garganta ahogó un gemido de alegría, de orgullo, de triunfo, de amor, ¡de agradecimiento!) ¿Sabéis cuál es? El “A B C”, un periódico que se edita en Madrid, que tiene compañeros y no tiene esclavos.”

Así, así se pensaba en Nueva York del trato que se daba en “A B C” a sus obreros.

CUANDO MURIO EL MARQUÉS DE LUCA DE TENA

La muerte del gran español hubo de pillarme en Madrid cuando fundé “Mujeres Españolas”. Mi primer cuidado fué iniciar—a los obreros de “A B C”—que debería hacerse una placa, un busto, lo que fuera, y que se abriría en “Mujeres Españolas” una suscripción para ello. Contestó un obrero, con la anuencia de todos, que “no era necesario, porque ellos, los obreros, querían costear por sí mismos un busto, para que presidiera los talleres, de aquel padre que había muerto, y que nunca podría morir su espíritu; el que había sido paño que enjugara las lágrimas de las familias, que había proporcionado el pan del espíritu, que había enviado obre-

Barbastrenses

¿Queréis datos concretos del asalto al Seminario? Pedid el opúsculo a Corredera Baja, 19, 2.º, Madrid, o en casa del autor, Carretas, 4, segundo.

ros a estudiar al Extranjero, que entraba en los talleres dando vida y alegría y ensanchando las almas, y que procuraba la salud del cuerpo enviando médicos, y el retiro asegurando la vejez, y la igualdad repartiendo dividendos como si fueran accionistas”. Esto, ¡esto contestaron a mi iniciativa los obreros de “A B C”!

¿SON AQUELLOS ESTOS?

Y me pregunto: “¡Dios mío! ¿Es posible que se haya cambiado tanto?”... Y me digo: “Marqués de Luca de Tena, bien muerto estás; mucho más vale que te fueras con la ilusión de que habías creado todo lo más grande y noble que puede crearse para el obrero, dejando asegurado su bienestar y el de sus hijos, que no las amarguras que pasa el actual Marqués de Luca de Tena, viendo la más negra ingratitud en aquellos talleres, todo luz, todo agradecimiento, todo bienestar, todo alegría... Descansa en paz, gran español, porque en tu tumba quedará grabada con letras imborrables: “Fué bueno para el obrero, un padre, un amigo, un hermano, todo.” Ejemplo de millonarios, en vez de cortar el cupón, trabajaste con trabajo infatigable para levantar un edificio que, más que con ladrillos, está construído con amor al prójimo, que eso fuiste tú: todo amor para el obrero.”

LA ULTIMA ILUSION

Como el hidrópico que anhela beber más, D. Torcuato Luca de Tena no quiso morir sin dejar algo más grande; pero como nos hemos alargado en demasía en este artículo, dejaremos para el próximo lo que hizo para despedirse de este mundo el que, en vez de título de Marqués, debería ostentar otro más grande, mucho más grande, el que sus obreros le dieron cuando acababa de morir y no estaban aún envenenados por la Casa del Pueblo: “Fué nuestro padre. Le lloraremos siempre.”

MINUE

VESTIDOS.-ABRIGOS.-SOMBREROS
LOS MODELOS MAS ORIGINALES

Fuencarral, 40 ::: Teléfono 11702

Desde Nueva York

En las Hermanitas de los Pobres

San José es el procurador y dispensero en las casas de las Hermanitas de los Pobres, y en el día de su fiesta se le honra de manera especial en el Asilo que esas sencillas y humildes monjitas tienen en Washington. Es una antigua costumbre que las damas más distinguidas de la ciudad, por su posición social y rango, se reúnan en el Asilo, y por sí mismas preparen y sirvan la comida a los ancianos, dando un poco de descanso a las santas mujeres que se han convertido en sirvientas de los pobres y abandonados.

Las damas del mundo diplomático, esposas e hijas de los embajadores, tienen una parte muy importante en esta obra de caridad, y toma la dirección de la cocina y del servicio de las mesas la esposa del embajador decano, que actualmente es el de Bélgica, y antes lo fueron los de Francia, Paul Claudel, y el de Inglaterra, Sir Howard, los tres católicos. Este año, a causa del luto oficial con motivo de la muerte del rey Alberto, se hizo cargo de la dirección la esposa del embajador del Brasil, Madame de Lima y Silva. Sin embargo, de la embajada de Bélgica llegó al Asilo una gran cantidad de víveres y ropas, obsequio personal del embajador May y de su esposa. Entre las damas del mundo diplomático que tomaron parte en esta fiesta de caridad estaban las esposas de los embajadores de Francia, España, Italia, Austria, Polonia, Argentina, Inglaterra, Chile, Venezuela y Perú, y la esposa e hija de Mister Irwin Laughlin, ex embajador de los Estados Unidos en España, y otras más.

El menú consistía en sopa de gallina, pescado frito, pollo asado, ensalada, fruta, dulces, cerveza, vino y cigarrillos y tabacos. A la hora de los postres llegó el embajador de Francia, M. Laboulayemen, acompañado del obispo auxiliar de Baltimore, Monseñor McNamara y del Padre Laurence Kelly, jesuita de la Universidad de Georgetown, quienes distribuyeron los cigarrillos y ayudaron a retirar los platos de las mesas.

Todo había ido muy bien, pero las Hermanitas tenían una pena en medio de aquella sincera demostración de estima que les tributaban las más distinguidas damas de la capital de la República. La buena madre Blandina, la superiora del Asilo, había sido informada por la embajadora del Brasil de que la esposa del Presidente de los Estados Unidos deseaba visitar el Asilo y tomar una parte en el servicio de caridad; pero eran ya las tres de la tarde, y la Presidenta no llegaba. Nunca la primera dama de la República, en los años que se celebra esta fiesta, había visitado el Asilo de las Hermanitas el día de San José, y por esto la ausencia, después de la grata noticia, era más sentida por las monjitas y por sus aristocráticas auxiliares.

Algo inesperado había ocurrido: el hijo menor del Presidente Roosevelt, John, había sufrido un ataque repentino de apendicitis, y los médicos aconsejaron una operación inmediatamente. El Presidente dispuso que su hijo se operara en el hospital militar y dando una palmada en el hombro a su hijo, le acompañó hasta la puerta de la Casa Blanca, diciéndole mientras entraba en el automóvil: "¡Dios te bendiga, Juan!"

Fué el ataque tan repentino y grave, que la esposa del Presidente se olvidó de avisar a la embajada del Brasil de que no podía ir al Asilo a la hora señalada.

A las cinco de la tarde llegaba a la puerta del Asilo un pequeño automóvil guiado por la Presidenta. Llamó a la puerta y fué recibida por la embajadora de Venezuela, Madame de Arcaya, que estaba de portera, y un momento después una ola de alegría inundaba el corazón de los ancianos, Hermanitas y asistentes a la fiesta. La buena madre Blandina, temblando bajo el peso de los años y de la satisfacción, se presentó ante la Presidenta, quien le pidió excusas por no haber sido puntual, por haber querido estar al lado de su hijo hasta terminada la operación.

"Todo ha ido bien"—dijo la Presidenta, conmovida y llorosa—; y, acercándose al oído de la anciana superiora, algo le dijo que no pudieron oír las personas que les rodeaban, pero todos oyeron la respuesta de la buena madre Blandina: "Sí, sí; lo haremos..."

Los ancianos pusieron en sus manos trémulas toda la fuerza de su debilidad y decrepitud, y aplaudieron a la esposa del Presidente de la República por aquella visita inesperada y hondamente agradecida.

Dos horas estuvo la ilustre dama en el Asilo, y después de dejar en manos de la superiora un sobre cerrado, se dirigió, acompañada de todos los asistentes, a su pequeño automóvil, para ver a su hijo en el hospital.

En el momento de partir saludó con la mano y, dirigiéndose a la superiora, que lloraba de emoción, le dijo: "No se olviden..."

Y la buena monjita no pudo responder; las lágrimas descendían dulcemente por su rostro. Ellas eran su mejor contestación.

Nueva York, 1934.

MARCIAL ROSSELL

Bendición de S. S.

A las asociadas de ASPIRACIONES y "Realidades" se les comunica pueden pasar a recoger la Bendición que nos ha sido otorgada por Su Santidad, calle de Eduardo Dato, 7, de seis a nueve, o a Travesía San Mateo, 8, "Realidades".

De provincias habrá de acompañar sello. Las hay en fotografía y en grabado. Tamaño para marco o para devocionario.

Pro imprenta

Doña J. G. de V., cinco pesetas.
Srta. Elena Rodríguez, tres pesetas.
Doña Juana González, cinco pesetas.



REGALO

De una preciosa muñeca y un automóvil para niñas y niños, respectivamente. Se otorgará al que presente el número igual al sorteo de la Lotería Nacional, que se dedica a la Ciudad Universitaria, en mayo de 1934.

Responde de ello la Administración de ASPIRACIONES.

Donativo, 0,50 pesetas.

Ayude usted con esta pequeña cantidad a nuestro semanario. Piense que no tiene nadie sino usted y que es el único que lucha por la clase media.

La blasfemia

¡Cuántas veces he sentido una pena honda, y las lágrimas han brotado de mis ojos, al oír blasfemar! Y, si me hubiera sido posible, mi mejilla hubiera puesto con gusto ante la cólera de algunos hombres, para que hubieran vengado sus iras en mí, pues al fin soy una pecadora, y no vengarlas en un Dios tan grande. Criador de todo el Universo, de quien todos dependemos: el aire que respiramos, el Sol que nos calienta, los manjares con que nos alimentamos; con su gracia y su poder se cría todo y se sustenta.

¿Cómo es posible que si el blasfemo pensara estas cosas tuviera atrevimiento para poner el Santo Nombre de Dios—a quien los ángeles alaban y respetan—en la palabra más baja, más repugnante, y que hasta por educación no la debieran pronunciar labios humanos? Lo mismo digo de la Virgen Santísima, que es nuestra Madre y que tantas veces en las horas amargas de la vida, cuando los consuelos humanos no nos curan nuestras heridas. ¿A quién sino a nuestra Madre Dolorosa, que siempre, solicita para con sus hijos, ruega al Todopoderoso para que nos dé lo que mejor nos convenga y nos ilumina y consuela en este mundo, que tanto necesitamos?

¿Y qué diré de la Santa Hostia Consagrada, alimento de las almas puras y santas? De quien dijo Jesucristo que quien no comiera su Cuerpo y bebiera su Sangre moriría eternamente...

Si por no recibirlo a su tiempo, dice Jesús que no puede entrar en el Cielo, piense el blasfemo que, por su mero capricho, desprecia ese Sacramento de esa manera tan horrorosa. ¿Qué le tendrá Dios preparado? Con certeza se puede asegurar que la desesperación eterna, si no procura enmendarse y no arranca ese vicio del todo.

Algunos se disculpan diciendo que es una costumbre y que no se dan cuenta de lo que dicen. Y a esto les digo:

"¿No nos ha dado Dios conocimiento para que reflexionemos lo que hablamos y las costumbres que tenemos?"

"¿Es que cree el blasfemo que Dios tiene obligación de aguantar toda clase de palabras sucias y maldiciones de parte de sus mismos hijos que, por redimirnos, derramó su sangre preciosa clavado en una cruz?"

Las piedras y el hierro se parten a fuerza de golpes. La paciencia divina también se termina con tantos abusos. ¡El pecador también llena su medida!

Todos tenemos un tiempo determinado en este mundo que, con la libertad que disfrutamos, nos hacemos acreedores a un premio o a un castigo, que nuestra Santa Madre la Iglesia, por boca de Jesús (que no puede equivocarse), nos lo asegura; y, además, el sentido común también nos dice que tantos crímenes y maldades no pueden quedar impunes.

Antes de terminar, hago un ruego de todo corazón a todas las personas que oigan esta clase de lenguaje: procuren con dulzura y caridad hacerles ver la gravedad del pecado que, delante de Dios, grande recompensa recibirán.

Quiera Dios, en su gran misericordia, que estas líneas, escritas por un alma que no tiene costumbre de manejar la pluma, pero sí mucho amor de Dios en el corazón, sirvan para que los blasfemos, en vez de maldecir el Santo Nombre de su Creador, aprendan a bendecirle y a alabarle, que es la misión que todos tenemos en este mundo.

Así lo suplico todos los días a nuestro buen Jesús.

JUANA GONZALEZ

Baúles, maletas, cajas
de viajeros, arreglos

Casa L. Urcarey Agüero

Luis V. de Guevara, 4
Teléfono 18953

Horno de ECHEGARAY

VIUDA E HIJOS DE PELAYO

Fábrica de Tortas de Alcázar, Biscuits, Mojicones, Pastas y Bollos de todas clases, a 60 céntimos docena.

Echegaray, 36 :-: Teléfono 94291

El Dos de Mayo y la Guerra de la Independencia, según el español de aquellos días

"Los pueblos que no saben honrar las hazañas de sus remotos antepasados no harán nunca nada que sea digno de honra para sus remotos descendientes."

(MACAULAY.)

Críticos insignes han dictaminado que los hechos históricos han de narrarse con el espíritu de los tiempos en que se realizaron, pues contados con otro criterio serían incomprensibles, y caerían bajo dura crítica hazañas que obedecieron al más íntimo y general espíritu de pasadas generaciones.

Sin entrar a analizar la etiología de tal precepto para escribir la historia, pues nos llevaría a juicios poco favorables a la época en que tales principios se formulan, hemos querido acatarle al conmemorar una vez más, aunque no oficialmente, el glorioso levantamiento del 2 de mayo.

¿Y cómo juzgarle más acertadamente, conforme al espíritu de los españoles de 1808, sino entresacando el parecer de un escritor representativo de los mismos, ya que sólo una ínfima minoría rompía entonces la unidad de pensamiento con que se estrechaba nuestra Patria?

¡Padrón de infamia fué y será para la grey liberal, que también suscribió el dictamen de abolición del Santo Oficio, el haber dado de entre sus

Gran excursión a París

No lo olviden nuestras lectoras: hay 30 plazas, de ellas muchas pedidas. Solamente el precio a que toquen, a riguroso prorrato. Ida y vuelta seguida. Estancia en París, veinticuatro horas. Detalles, en ASPIRACIONES.

secuaces los adeptos y enrolados en el bando del corso de Europa!

Y cuando, valiéndose de la traición también de jefes militares, que en vez de ir a América a cumplir con su deber se encaramaron al Poder en 1820, no parece sino que quisieron en el decurso de su mando, y precisamente el 4 de mayo de 1931, vengarse del autor insigne del parecer de mi exposición, como si fuera encarnación de la unidad espiritual que ellos perturbaban y del patriotismo que ellos habían escarnecido.

¡Triste sino el nuestro que, con ocasión de conmemorar tres años ha el Dos de Mayo, pudo un representante del pueblo madrileño, según referencias de Prensa, escarnecer, sin protestas del auditorio, ante el Obelisco la memoria de aquellos héroes, al manifestar que los españoles, al rechazar a Napoleón, probablemente se equivocaron!...

Pues bien, el ilustre Doctor D. Matías Vinuesa López de Alfaro, que fué asesinado vil y cruelmente cuando las libertades—dicen—se establecieron en España al grito de Riego, análogamente a como estos años bajo el **régimen jurídico y liberal**, acuñado por el himno del mismo militar, ha casi perecido cuasi asesinado el insigne Albiñana, y han disfrutado sus derechos el ilustre Calvo Sotelo, el sabio D. José Yanguas y otros muchos españoles; el insigne escritor, repito, D. Matías Vinuesa, cuyo asesinato constituirá baldón perpetuo para los partidos liberales, en adición a obra del célebre P. Rafael de Vélez (1), escribió "sobre el preservativo contra el espíritu público de la "Gazeta de Madrid" y de otros periódicos" observaciones importantísimas y, entre ellas, ésta respecto a la guerra contra los franceses por lograr nuestra independencia.

"... El tirano, el usurpador de tronos, el regicida, el protector de la impiedad, despliega todas las velas de su depravado y ambicioso corazón y da cur-

(1) "Preservativo contra la irreligión o los planes de la filosofía contra..." Cuarta edición. Madrid.—Leonardo Núñez de Vargas. 1813, pág. 134 de la edición.

so libre a los diques de su iniquidad, poniendo en ejecución todos los designios de su maquiavélica ambición... Napoleón pretende dominar la España. Al intento envía tropas numerosas, y se vale del dolo, del engaño, de la perfidia, de promesas, sobornos, intrigas. Con estas tramas se interna en nuestro reino, ocupa la capital y las principales plazas, enseguida arrebatada a nuestro idolatrado Fernando y a toda la familia real. A vista de esto, el español se acuerda que lo es, y no duda que para no arrastrar las vergonzosas cadenas del cruel Napoleón era necesario un sacudimiento universal. Se realiza este movimiento en toda la nación..., y el primer resultado de su reacción fué romper las cadenas de nuestro opresor, chocar nuestras fuerzas con las suyas, abatirlas al impulso de nuestro esfuerzo, vencer sus ejércitos y arrojarlos más allá del Ebro. ¡Heroica resolución! Las historias de todos los siglos no presentan un modelo de heroísmo tal."

He aquí las reflexiones morales con que continúa el Doctor insigne: "¿Podremos—escribe—contar con aquellas virtudes con que pelearon los esforzados Pelayos, los celosos Recaredos, los valientes Alfonsos, los victoriosos Fernandos e Isabeles, y otros personajes ilustres que se enseñorearon en Europa, dominaron los mares y conquistaron nuevos mundos? ¡Ah, cuál es mi temor, cuál la amargura de mi corazón al contemplar las causas políticas y morales de la presente desastrosa guerra y del estado de la España! Como que somos católicos, como que profesamos la religión de nuestros mayores, debemos discurrir como ellos, debemos filosofar como cristianos: apartarnos de este sendero que nos conduce al suntuoso y magnífico templo de la verdad y del honor es precipitarnos en los tenebrosos horrores de la confusión y del error... Si todo buen español debe emplear gustoso sus luces y talentos para ilustrar a sus conciudadanos, a fin de remover las causas políticas destructoras de la felicidad de un reino, debe con más razón redoblar sus esfuerzos para impedir las morales, aún más funestas que aquéllas.

Es constante que los principales triunfos de Napoleón no han sido precisamente las espadas, lo han sido, sí, principalmente las perversas doctrinas, que, bajo el especioso y linsojero proyecto de nuestra felicidad, nos ha dado a beber el más fatal veneno en el dorado vaso de su reforma e ilustración. Con las ideas liberales de libertad de conciencia, de igualdad, ilustración, reforma, felicidad, deslumbró a los incautos y encadenó al vergonzoso carro de sus triunfos a tantos españoles."

"Propagada de este modo la peste moral, introducidos los pestíferos miasmas de la novedad, arraigada en los ánimos de muchos españoles la venenosa raíz de la falsa filosofía, con dificultad podrían remediarse tamaños males. Eran ya muchos los que se veían tocados de esta inmundicia lepra; pero los extraviados de éstos ni se copiaban ni se defendían con el descaro e impudencia que ahora, en que, presentándose a la palestra de su decantada libertad sin temor de ser castigados, dan curso libre a sus perversas doctrinas.

"... Este reino, inaccesible en la época feliz de sus glorias, a semejantes insinuaciones ha visto con dolor a muchos de sus hijos convertirse en apósto-

les de las máximas impías y perversas de los agentes de Napoleón.

"De aquí ese prurito escandaloso en leer los libros de los franceses, en adoptar sus máximas irreligiosas, en seguir sus doctrinas perversas y en despreciar las católicas y cristianas; de aquí esa indiferencia en orden a las cosas santas, ese desprecio de la religión y sus ministros y ese empeño en ridiculizar lo más sagrado; de aquí ese desenfreno en las costumbres; de aquí la ferocidad de los oídos, los furores de la venganza, las imposturas de la calumnia..., la embriaguez de la sensualidad y los escándalos de la impiedad..."

"No lo dudéis, españoles, no. Dios, el omnipotente Dios, que tiene sus mayores delicias en prodigar al hombre sus beneficios y favores cuando justo y arrepentido, deja caer sobre él su pesado brazo cuando pecador e impío."

¿Para qué más? Si en frase de D. Pedro Sáinz Rodríguez, España está siglo y cuarto ha en período constituyente, ¿qué consideraciones hay más atinadas que las del Dr. D. Matías Vinuesa, ferviente español, cuya muerte será perpetuo baldón de los partidos liberales?

FLORENCIO ANTON MORENO

Abogado y archivero bibliotecario

Madrid, 2 de mayo de 1934.

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles

Nombre y marca registrada

Sección especial para señoritas.

Caballero de Gracia, 7 y 9
MADRID
Teléfono 11725

Carta abierta

Señor D. Benigno Varela, Director de "La Monarquía".

Mi bueno y querido amigo (y compañero de sacrificios, persecuciones y trabajos): Leo el "artículo" que con cierre y todo me dedica en "La Monarquía", y le diré que, efectivamente, hubo un tiempo en que publiqué que "La Monarquía" (periódico), tenía "Dinero, y Dinero, y Dinero", porque, naturalmente, creí que los monárquicos ayudarían a tan laudable obra. Después he rectificado, amigo Varela, y no hace mucho publiqué en ASPIRACIONES el lamento que usted lanzó y que recogí como mi propio dolor.

¿Qué usted ha hecho lo que Isabel?... ¿A quién se lo cuenta? Hace cinco años que un P. Agustino, en carta elogiosa al Rey, dijo esas mismas frases, hablando de mí. ¿Y qué? Sin joyas y sin pan nos quedaremos, pero, caballeros del ideal, no dejamos a Clavileño. ¿Veguillas, dice usted?... ¿Quién sabe si algo habrá haciendo compañía a lo suyo que sea de ASPIRACIONES!... Pregúnteselo y verá cómo le contesta.

Esto es lógico, esto es natural; no tenemos de qué quejarnos. Sanchos o Quijotes, elegimos el primer papel, pues ¡a sufrir las consecuencias!

Y ya que iba a terminar esta carta con un saludo, la interrumpo para recibir la citación del Juzgado que se nos envía hoy. ¿Para qué? No sé. Indudablemente para algo del último número, que nos suspendieron y recogieron... O para otra cosa. No sabemos. Para lo que sea, ¡contestaremos!

Sabe es siempre amiga verdad, sin claudicaciones,

CARMEN VELACORACHO

NOTA.—La citación era para decirme que, por haber faltado a la autoridad (!), quedaba procesada, y que quién sabe si después habría cárcel y todo...

Calvo Criado

CALZADOS

Constitución, 12. — VALLADOLID

Importante reunión deportiva

Se recabará revierta el Campo de Polo de la Magdalena al pueblo, y que se construya el mejor Estadium de España

De manera concluyente, terminante, se manifestó el miércoles por la noche la afición deportiva montañesa al llamamiento que les hizo el viejo deportista D. José de Beraza.

Las representaciones asistentes fueron:

Club Náutico Montañés, Eclipse F. C., Colegio de Arbitros de Cantabria, Federación de Clubs Modestos, Congreso F. C., Instituto de Cultura Física Cantabria, Club de Regatas, Club Marítimo, Exploradores de España, Sociedad de Lawn Tennis, Los Amigos del Sol, Unión Ciclista Montañesa, El Cantábrico F. C., Federación Cantábrica de Fútbol, Club Promontorio, Unión Juventud y Sociedad Fomento de Caza y Pesca, etc.

El hecho anterior demuestra, como dejamos consignado, que el deportista montañés, lo mismo que el español, abandonado por el Poder público, responde, en el momento que se ve aludido, con toda nobleza, deseoso, sin duda, de mejorar su existencia.

Fueron convocados, quienes asistieron al acto, para agruparse bajo la denominación "Radix-Unión", título que ha empleado la entidad Unión Gremial Española para hacer esa unión de todos los deportistas españoles, y que por su carácter apolítico acoge a los que sientan íntimamente el engrandecimiento de la Patria.

Para muchos, para los refractarios a las cosas de cierta envergadura, para los pobres de espíritu y poco amigos de la cooperación y, por consiguiente, el individualista y refractario a ser conducido en lógica unión, es posible que no tenga la terminación que se han propuesto los iniciadores. Para estos iniciadores queda la satisfacción de haber trazado una línea de conducta a seguir en bien del deporte nacional, y pueden estar satisfechos de los primeros resultados a su llamamiento, que se resume en: "Unión es fuerza."

Presidieron el acto D. José Calderón Rueda, presidente de la Unión Gremial Española, y D. José de Beraza.

Después de leerse las adhesiones, el Sr. Calderón hizo conocer sucintamente a los reunidos lo que era el "Radix-Unión", y al mismo tiempo, que dada la idea que perseguía la entidad que preside, había otorgado la presidencia del "Radix-Unión" al veterano deportista D. José de Beraza.

Este, a continuación, haciendo uso de la palabra, agradeció íntimamente la asistencia a los reunidos, a los que quedaba muy reconocido, agradeciendo también al Sr. Calderón por su nombramiento para presidente del "Radix", cargo al que no se creía con méritos suficientes para desempeñar, pero que una vez más aceptaba a laborar dentro de su esfera de acción en pro del deporte montañés y de España.

Después de exponer el Sr. Beraza el objeto de la reunión con el optimismo que le caracteriza, hizo conocer que la finalidad era de tal envergadura, que podía calificarse de extraordinaria, toda vez que, aparte de solicitar de los Poderes públicos la rebaja de los tributos en los espectáculos deportivos, se pretendería con el tiempo e íntima unión de todos en el organismo, en el "Radix-Unión", en participar en las elecciones de concejales para llevar al Municipio la voz del deportista, la representación

de la familia deportiva de Santander. Haciendo extensiva esta intervención en Diputaciones provinciales, en las Cortes y, más adelante, por medio de esa unión y representaciones, a conseguir la fundación del Ministerio de Educación Física.

Por último, el Sr. Beraza puso a consideración de los reunidos la idea de que el campo de polo de la Magdalena, terreno que en otro tiempo perteneció al pueblo, y que hoy pertenece al Ministerio de Instrucción pública, revierta al pueblo nuevamente, y que, en el mismo, el Gobierno construya un estadium, en el que todas las entidades de la Montaña tendrán su casa social deportiva.

La exposición del Sr. Beraza fué acogida con las mayores simpatías, pues demostró la facilidad de conseguir estos planes al ser un hecho la unión de todos los deportistas de Cantabria.

Terminó la reunión dentro del mayor optimismo, quedando emplazados los reunidos para que, una vez conozcan las respectivas Sociedades lo propuesto, comuniquen su adhesión al "Radix-Unión".

A. Z.

El "Radix-Unión" nos envía la siguiente nota: "Todos aquellos deportistas libres, es decir, que no estén en Sociedad alguna y deseen colaborar en nuestra idea, pueden pasar a inscribirse en el domicilio de la Unión Gremial Española, Arcillero, 15, primero, que es el domicilio del "Radix-Unión", todos los días, de tres de la tarde a nueve de la noche.—La presidencia del "Radix Unión".

De "El Diario Montañés".

28 abril 1934.



LA GIRALDA

Barquillo, 49 (esquina a Belén)
Teléfono 30134

Medias casi regaladas. Tejidos. Ropa blanca.
Alfombras, etc.

Damos cupones de todas clases.

Nuestra insignia

Han dado en llamarla "internacional", porque el éxito ha sido rotundo. Está al frente de nuestro semanario y lo encierra todo:

Fondo, el madero sagrado donde expiró Nuestro Señor.

El león, en actitud rampante, de la Bandera Española, con la Cruz de San Iñigo, vencedora en Lepanto. Los rayos de civilización que extendió España sobre el mundo entero. Y los dos colores, para nosotros insustituibles. Honrar la Religión y la Patria es colocarse sobre el pecho o en la solapa nuestra Insignia.

Pedidlas a esta Administración.

Precio, cinco pesetas, para señora; para caballero, 2,50.

Casa de Levante

El pasado domingo se celebró en la Casa de Levante el banquete con que los "Foguerers Machors" residentes en Madrid de las Hogueras de San Juan", la típica y famosa fiesta alicantina, obsequiaban a su decano D. Rodolfo de Salazar, en testimonio de adhesión y cariño por la admirable labor que viene desarrollando.

Al simpático acto se adhirieron numerosos amigos del ilustre periodista y simpatizantes de la fiesta.

En torno a D. Rodolfo de Salazar se sentaron las señoras Villalba y Ferrari; señoritas de Villalba, Ferrarí y Sanchiz, y los Sres. Altamira, Morata (Gobernador de Madrid); general Riquelme, Luca de Tena (D. Fernando), Barduena, San Germán Ocaña, Pérez Bueno, Ródenas, Gómez de la Serna (J.), Martínez Gari, Marquería, Torregrosa, Gernat, "K-Hito", Cabrera; Díaz-Faes, Huidrobo, Castro-Gil, Villalba (padre e hijo), Salazar (hijo), Blesa, Grau, Moncó, Sanchiz Zabalza, Ferrari (D. Sebastián), Ballesteros de Martos, Hostalet, Giner de los Ríos, Almanzora y otros muchos que sentimos no recordar.

A los postres, el Sr. Villalba ofreció el homenaje en sentidas y cálidas palabras, haciendo resaltar la gratitud que todos los que se honraban con el título de "Foguerers Machors" sentían por el pueblo de Alicante, que tan amorosamente les acogía, y especialmente por D. Rodolfo de Salazar, a cuya actividad, inteligencia y desvelo tanto debía la bella fiesta alicantina.

La comida transcurrió en un ambiente de fervorosa cordialidad.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Modista. Vestidos desde 10 pesetas. Razón, ASPIRACIONES

Costurera y bordadora ropa blanca fina. Precios económicos. Trabajo garantizado. Josefina Guerra. Corredora Baja, 20.

Costurera toda clase de ropa. Niños, sacerdotes, vestidos señora; trabajo garantizado. Domicilio, tres pesetas por día. Gertrudis de Palol. San Bartolomé, 2, tercero, o en Infantas, 15 (para avisos.)

Joyería Pérez Molina

Grandioso surtido en Medallas y Cruces.

Carrera de San Jerónimo, 21

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

Aparatos de Radio para corriente alterna y continua

FONOGRAFOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS Y CUANTO CON LA MUSICA SE RELACIONA

UNION MUSICAL ESPANOLA

Carrera de San Jerónimo, 24, y Preciados, 5.

TELEFONO 14612

Imprenta. — Altamirano, 50

ANTIGÜEDADES

Y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos.
Las casas con más existencias y preteridas por el buen público.

PEZ, 15 Pedro López PRADO, 3.

Fábrica de chocolates

Cafés, Tes y Comestibles finos

Diego y García

Sucesores de J. Díez y Díez

Barquillo, 40.—MADRID

Material eléctrico. Lámparas.

:: Instalaciones eléctricas ::

O T I E

Santa Engracia, 67

Sucursal: San Antón, 6. Teléf. 34269.—Escorial :: (Descuentos presentando este anuncio) ::

Almacenes PEGUERO

PRIMERA CASA EN TELAS BLANCAS,

COLCHAS Y MANTELERIAS,

GENEROS DE PUNTO

Lana para labores a 0,40 pesetas madeja

Pontejos, núm. 2 bis

Teléfono 14284

M A D R I D

Peletería Casa Pelayo Camisería

Santiago, 40-41.—Valladolid

Calidades y precios

ARTÍCULOS RELIGIOSOS Imágenes, pasta, madera, cromos, estampas y molduras
Sucesor de HERNANDEZ y GUTIERREZ

Calle de los Estudios, 7 (antes 9).—Teléf. 74757.—Madrid

ALARDE EDITORIAL

OBRAS COMPLETAS DE

El Caballero Audaz

(Novelas, Lo que sé por mí, Reportajes de la República, etc.)

REUNIDAS EN 36 ELEGANTES TOMOS

Solamente por

54 P E S E T A S

APRESURESE USTED A ADQUIRIR ESTA INCONCEBIBLE EDICION AMERICANA ANTES QUE SE AGOTE

D.....
Calle....., núm.....
Población.....
Provincia.....
desea recibir por correo certificado los 36 volúmenes de las "Obras completas" de "El Caballero Audaz", para lo que envía por giro postal núm..... la cantidad de cincuenta y cuatro pesetas.

No se hacen envíos a reembolso. Es indispensable el envío de este boletín.

PEDIDOS A

PUBLICACIONES CRISOL
APARTADO 228. TENERIFE

"ASPIRACIONES" Libros que tiene a la venta:

"Ratos de insomnio", Carlos Ortí Muñoz.....	3,00
"Juegos catequísticos", C. Bruel.....	1,00
"Bajo el yugo de la vida", Fdez. de Lara.....	2,00
"Alberto", Fdez. de Lara.....	5,00
"La Bruja Blanca", Julio Ascanio.....	3,50
"De la vida", María Alonso.....	2,50
"Pepiña", Fca. Herrero.....	3,50
"La imagen soñada", C. Mármol de Vallejo.....	1,50
"Quince días de cárcel", Fdez. de Lara.....	3,00
"El templo del Pilar", J. Tello Jiménez.....	0,50
"Amor, Religión y Patria", P. V. Mielgo.....	3,00
"Manual Agrario", Teófila Fontecha.....	1,50

FOLLETIN DE "ASPIRACIONES"—Núm. 5

zas y maravillas de la creación (1).

Y de aquí se infiere, señores, el hecho siempre admirable de que todos los pueblos, sin exceptuar los más rudos, hayan consentido siempre en admitir la existencia de Dios.

Escuchad lo que respecto a este punto dijo un filósofo gentil: "Ningún pueblo ha existido tan feroz y salvaje que no sepa que existe Dios, aunque en su ignorancia no haya podido saber quién sea este Dios ni cuáles sean sus atributos" (2).

Ahora bien: este consentimiento de todos los pueblos constituye un argumento moral certísimo de la existencia

de Dios, porque este hecho es un efecto universal para el cual es necesario reconocer una causa también universal, y esta causa no puede ser otra que una tradición de la naturaleza humana, que sólo puede tener su origen en la misma cuna del género humano.

—Ya he terminado; ahora sólo falta que cualquiera de mis oyentes exponga a su modo las dudas que aún pudiera tener sobre la proposición demostrada.

Nadie movió sus labios para oponerse a las razones de don Marcelo, pero todas las miradas se dirigieron hacia don Simón, esperando que éste opondría alguna razón en contra.

—¿Ni a don Simón tampoco?—volvió a insistir don Marcelo con extremada cortesía.

El aludido se levantó de su asiento y, dirigiéndose a su

interlocutor, contestó con franqueza:

—Confieso que había llegado a creer que la existencia de Dios era un mito, pero, después de haber escuchado sus claros y poderosos argumentos, no me atrevo a seguir negando la existencia de un ser Supremo.

—Solamente — continuó el Indiano — me queda una duda sobre este punto, y la expondré como ahora la siento, para que me la disipe, a ser posible: una vez admitida la existencia del Ser Supremo, y que El ha sido el Creador de tantas maravillas, ¿no podríamos comprender cómo y en qué tiempo fueron creadas?

Don Marcelo indicó al Indiano que volviera a sentarse, y le contestó:

—A la pregunta que con mucha oportunidad me ha dirigido he de responder que la contestación a ella es un ar-

cano incomprensible para la inteligencia humana, porque estas verdades están fuera del círculo de nuestra razón, tan pobre y limitada, que ha sido necesario que Dios, en su infinita bondad, nos ayudara con la luz radiante de la fe para que pudiéramos apreciar en todo su esplendor y hermosura el poema admirable de la Creación.

¡Y, en verdad, señores! ¿Cuántas verdades encontramos en la naturaleza que jamás llegaremos a comprender? Todos los días vemos arrojar puñados de trigo a la tierra, y después miramos abortos las doradas mieses que alegran nuestro corazón. Todos sabemos que las espigas proceden del grano que se arrojó a la tierra. ¿Pero qué hombre ha comprendido, ni comprenderá, las mutaciones que ha sufrido el grano para producir la espiga? Y si no

comprendemos esto, que vemos y palpamos, ¿por qué se ha de atrever el hombre a escalar el palacio del Creador para sondear sus insondables misterios? ¿Si un sencillo reloj está reclamando la existencia de un relojero, y si cuatro tablas juntas están reclamando la existencia de un carpintero que las haya unido y ordenado, decidme si todo ese universo tan grandioso y sublime que no cabe en nuestro entendimiento, no reclamará la existencia de un soberano artífice que sea el ordenador de tanta magnificencia?

—Basta ya—murmuró don Simón, confuso y agradecido—. Estoy conforme con usted en todo lo que hasta aquí ha expuesto, y le doy a usted mi palabra de asistir a las demás conferencias, en las que confío disiparé algunas dudas que aún obscurecen mi entendimiento.

(1) Salmo 18: "Coeli enarrant gloriam Dei et opera magnum ejus annuntiat firmamentum."

(2) Tulio: "De legibus", Libro I, cap. VIII.